

Cómo citar en APA: Cornavaca, R. y Peveraro, O. (2024). En la escuela de los Salmos: una propuesta educativo-mistagógica en "Sobre los títulos de los Salmos" de S. Gregorio de Nisa. *Cuestiones Teológicas*, 51(115), 1-12. doi: <http://doi.org/10.18566/cueteo.v51n115.a12>

Fecha de recepción: 21.10.2023 / Fecha de aceptación: 06.12.2023

# EN LA ESCUELA DE LOS SALMOS: UNA PROPUESTA EDUCATIVO- MISTAGÓGICA EN “SOBRE LOS TÍTULOS DE LOS SALMOS” DE S. GREGORIO DE NISA

In the school of the Psalms: an educational–mystagogical proposal  
in St. Gregory of Nyssa’s “On the titles of the Psalms”

RAMÓN CORNAVACA<sup>1</sup>   
OCTAVIO PEVERARO<sup>2</sup> 

## Resumen

En el tratado “Sobre los títulos de los Salmos” Gregorio de Nisa considera en primer lugar algunos temas generales, relevantes para la vida cristiana, y luego comenta detenidamente los títulos de varios salmos. En el presente artículo, a partir de la observación de algunos términos relacionados con aspectos centrales que caracterizan la lectura gregoriana –secuencialidad, gradualidad, tensión hacia el infinito y apertura al misterio–, se intenta precisar el objetivo fundamental al que apunta la exégesis de esta obra. Puede constatar que, según la interpretación de Gregorio, habría una suerte de “secuencia” en la disposición misma del salterio, el cual se convertiría, de este modo, en una invitación al receptor para que este emprenda un camino ascendente que, partiendo desde el inicial apartamiento del mal y el cultivo de la virtud (Salmo 1), se orienta a alcanzar el fin último –*télos*– de toda existencia humana: la bienaventuranza eterna por la participación en los coros de la alabanza divina. Gregorio, en última instancia, trata de hacer más accesible la comprensión de “la enigmática

1 Doctor en Letras Clásicas. Prof. de la Univ. Nacional de Córdoba, Argentina. Email: [cornavacas@yahoo.com.ar](mailto:cornavacas@yahoo.com.ar)

2 Licenciado en Sagrada Escritura. Email: [octaviopeverarosdb88@hotmail.com](mailto:octaviopeverarosdb88@hotmail.com)

enseñanza de los misterios y la inefable teología que está oculta en doctrinas difíciles de alcanzar” (Parte I, cap. 3). En fin, y a manera de proyección hacia la actualidad, se señala que la lectura gregoriana de los salmos –positiva y esperanzadora– puede estimular la propia experiencia espiritual en medio de las tensiones y dificultades contemporáneas: en su “escuela” los receptores somos introducidos, pedagógicamente, en el ámbito del misterio divino de la salvación de los seres humanos.

## Palabras clave

Gregorio de Nisa; Salmos; Pedagogía; *Epéktasis*; Misterio.

## Abstract

In the treatise “On the Titles of the Psalms” Gregory of Nyssa first considers some general themes relevant to the Christian life, and then comments at length on the titles of various psalms. In the present article, starting from the observation of some terms related to central aspects that characterize the Gregorian reading - sequentiality, gradualness, tension towards the infinite and openness to mystery -, an attempt is made to specify the fundamental objective at which the exegesis of this work aims. It can be seen that, according to Gregory’s interpretation, there would be a sort of “sequence” in the very disposition of the Psalter, which would become, in this way, an invitation to the receiver to undertake an ascending path that, starting from the initial turning away from evil and the cultivation of virtue (Psalm 1), is oriented to reach the ultimate end -telos- of all human existence: eternal beatitude through participation in the choirs of divine praise. Gregory ultimately seeks to make more accessible the understanding of “the enigmatic teaching of the mysteries and the ineffable theology that is hidden in doctrines that are difficult to attain” (Part I, ch. 3). Finally, and by way of projection towards the present day, it is pointed out that the Gregorian reading of the Psalms - positive and hopeful - can stimulate one’s own spiritual experience in the midst of contemporary tensions and difficulties: in its “school” the recipients are introduced, pedagogically, into the realm of the divine mystery of the salvation of human beings.

## Keywords

Gregory of Nyssa; Psalms; Pedagogy; *Epektasis*; Mystery.

## Introducción

De entre las numerosas obras de S. Gregorio de Nisa (quien vivió entre los años 330 y 395 aproximadamente en Capadocia, actual Turquía), algunas tienen un carácter marcadamente doctrinal –como el *Contra Eunomium*, destinado a combatir las opiniones del homónimo representante del neoarrianismo–, otras están dedicadas a comentar pasajes o libros de la Escritura –como las *Homilias sobre el Eclesiastés*– y otras combinan ambas perspectivas, incluyéndolas en una

especie de presentación de toda una enseñanza espiritual –como la *Vida de Moisés* o las *Homilias sobre el Cantar de los Cantares*–. Entre los escritos exegéticos se destaca el tratado “Sobre los títulos de los Salmos” (“In inscriptiones Psalmorum”), en el que nuestro autor va analizando el sentido de los diversos epígrafes que se encuentran en la versión de los LXX. Él dispone su obra en dos partes: después de un breve prefacio, en la primera hace consideraciones generales sobre temas que son especialmente relevantes para la vida cristiana; en la segunda pasa revista más detalladamente a los títulos de varios salmos. La explicación de Gregorio, simbólica y siempre coherente con una perspectiva cristológica, va señalando una suerte de “secuencia” que encuentra en el salterio, el cual se convierte así en una invitación al receptor para que este emprenda un camino ascendente que, partiendo desde el inicial apartamiento del mal y el cultivo de la virtud, apunta a alcanzar el fin de toda existencia humana: la bienaventuranza eterna por la participación en los coros de la alabanza divina, que es también la plena realización del hombre que se sumerge en el “misterio” de Dios.

El propósito de la presente ponencia es observar algunos pasajes en los que se expresan estas nociones fundamentales para la concepción de Gregorio como escritor y maestro de vida espiritual: gradualidad, consecuencialidad (*akolouthía*) y orientación hacia el objetivo final (*télos*) en una tensión hacia el infinito (*epéktasis*). Todo ello, en fin, viene a representar una especie de propuesta mistagógica a partir de la lectura de los salmos.

## Un panorama general

Ante todo, para ubicar los textos que luego citaremos, conviene tener presente el contenido y la composición de la obra. Esta consta de un prefacio muy breve y de dos partes de desigual extensión. En el “Prefacio” (GNO, p. 24-25, 9)<sup>3</sup> el autor se refiere al pedido que un “hombre de Dios” le ha hecho para que “escudriñe el sentido” de los salmos y, particularmente, “se haga evidente para todos lo que puede conducir a la virtud por medio de los epígrafes” (GNO, V, 24, 1-6). A continuación, en los nueve capítulos que incluye la “Primera Parte” (pp. 25-69), se explicita el objetivo último que el texto sagrado propone –la bienaventuranza eterna– y el modo de aproximarse a él. El punto de partida es la distinción fundamental entre dos formas de vida –la que se realiza en la virtud y la opuesta a ella, tal como aparece en el salmo 1– y desde allí se

---

3 Todas las citas del texto griego remiten a la edición de Brill (Leiden) a cargo de W. Jaeger, *Gregorii Nysseni Opera* (GNO). En el tomo V (pp. 24-175) se encuentra el tratado “In inscriptiones Psalmorum”, editado por J. Mc Donough y P. Alexander (1986); hemos tenido en cuenta también las traducciones de Heine, R. (1995). *Gregory of Nyssa's Treatise on the Inscriptions of the Psams*. Oxford: Clarendon Press; Reynard, J. (2002). *Grégoire de Nyse. Sur les titres des Psaumes*. Paris: Sources Chrétiennes, Les Éditions du Cerf; Traverso, A. (1994). *Gregorio di Nissa. Sui titoli dei salmi*. Roma: Città Nuova Editrice.

avanza de acuerdo con la estructura misma del salterio, el cual está dividido en cinco secciones señaladas por la repetición de las palabras “Bendito sea el Señor...”<sup>4</sup>

En los 16 capítulos de la “Segunda Parte” (pp. 69-175) se examinan los epígrafes. En estos Gregorio ve el “todo” a lo que invita el *Libro de los Salmos*: elevar el alma hacia la bienaventuranza (cap. 1); con esta guía cierta se va proponiendo la interpretación de las diferentes inscripciones.<sup>5</sup> Valga destacar aquí, por las consecuencias respecto de la concepción antropológica y teológica de Gregorio, tan solo un pasaje del capítulo 4 en el que, con motivo del epígrafe “Para el fin. En favor de los que serán cambiados”,<sup>6</sup> se inserta una consideración sobre el contraste entre la naturaleza inmutable de Dios –que está por encima de todo cambio y alteración, ya que no puede devenir mejor ni peor– y la mutabilidad de los seres humanos:

Pero, nosotros los hombres, que nos hallamos en cambio y alteración, llegamos a ser mejores o peores por la actividad que nos altera en ambas direcciones, peores cuando nos alejamos de la participación de los bienes, y de nuevo mejores cuando nos transformamos hacia lo mejor. Por tanto, después que por medio del cambio nos hemos asociado con el mal, tenemos necesidad de la alteración buena, para que por medio de ella nos transformemos hacia lo mejor. (GNO V, p. 79, 112-19)

Se trata de una afirmación básica porque ella constituye el fundamento “ontológico” que permite postular para el ser humano la continua posibilidad de movimiento, de cambio, para avanzar –y obviamente también para retroceder– en el camino espiritual. Este “avanzar” es precisamente lo que el Niseno recomienda, como en tantos otros pasajes, al final del mismo capítulo 4: “[...] se debe procurar siempre, por medio de la oración y del cuidado de la vida, la transformación hacia lo mejor”<sup>7</sup> (GNO V, p. 82, 14-15).

## Gradualidad, consecuencialidad y *epéktasis*

Las sucesivas explicaciones de Gregorio se insertan siempre en una perspectiva simbólica y de claro sentido cristológico, lo que le permite establecer una relación directa con esa experiencia interior que, según nuestro autor, el mismo texto sagrado propone. Los salmos resultan así una invitación a los fieles cristianos para que emprendan un camino ascendente que, como dijimos,

4 Esta doxología, que justifica la división de todo el salterio en cinco secciones, se encuentra en Salmos 40,14; 71,18-19; 88,53 y 105,48.

5 Ya Jaeger (1965, pp. 134-135) señaló claramente el sentido paidéutico que tiene la exégesis gregoriana de los salmos.

6 Cfr. los títulos de los Salmos 44, 59, 68 y 79.

7 Para el motivo de la “mutabilidad” del hombre puede verse Cornavaca (1996, pp. 27-34).

comienza con la decisión inicial de apartarse del mal y abrazar la vida en la virtud, continúa por una serie de pasos o etapas –que corresponden aproximadamente a las cinco secciones del salterio– y se orienta, finalmente, hacia la bienaventuranza divina. Los capítulos 5, 6, 7 y 8 de la “Primera Parte” son especialmente ilustrativos de esta idea-clave. En ellos Gregorio destaca algunos puntos fundamentales que pueden observarse en esa “ordenación artística” –*táxis tekhniké*– (GNO V, 39, 5) del salterio.

En la primera sección se encuentra la exhortación a adherirse a la ley divina por medio de la meditación para poder avanzar por el camino seguro de la virtud,<sup>8</sup> dejando atrás la maldad. El que ha realizado este paso y “ha gustado de la virtud” ya no necesita de la coacción, sino que es movido por “una gran sed de lo mejor” (GNO V, 39, 17-22), tal como la cierva a la que alude el salmo 41. En la próxima etapa –la tercera, que comienza con el salmo 72– el hombre “llega a ser contemplativo y examina la naturaleza de los seres” (GNO V, 40, 20-23), de modo que puede discernir claramente con su propio juicio en dónde residen los verdaderos bienes y, en esperanza, los posee ya en alguna medida y se adhiere a Dios.<sup>9</sup> Con el salmo 89 –cuyo epígrafe es “oración de Moisés, hombre de Dios”– comienza la cuarta sección, que corresponde a un nivel superior en el que el hombre, a la manera del gran patriarca, “ya no es conducido como un niño por la Ley, sino que llega a ser instructor de la Ley para otros” (GNO V, 43, 22-23). El capítulo séptimo termina mencionando las palabras del salmo 89, v. 17 –“el brillo del Señor nuestro Dios esté sobre nosotros [...]”–, que son interpretadas como una súplica para que todas nuestras obras miren “a un único fin”, que es la salvación de quien las realiza. En el cuarto peldaño, concluye Gregorio, “el profeta elevó el pensamiento de los que suben con él, y lo colocó por encima de toda vanidad [...] al mostrar que ella es insustancial, como una tela de araña [...]” (GNO V, 51, 21-25).

En fin, en el extenso capítulo 8 de esta “Primera Parte” se trata la quinta sección del salterio; por medio de ella, dice Gregorio al comienzo mismo de este capítulo, el salmista “conduce, en el escalón más elevado de la contemplación, que es como una cima, a quien puede seguir hacia lo alto [...]”, dejando atrás “las telarañas de la vida” que atrapan a los hombres con sus libertinajes, honores y deseos infructuosos. Se alcanza así una especie de mirada aguda, como la del águila, que contempla los verdaderos bienes y crece en la acción de gracias, en el gozo y en la alabanza a Dios (GNO V, 52-53).

El primer párrafo del capítulo noveno, el último de la “Primera Parte”, ofrece una buena ocasión para relacionar la imagen del “peldaño” con las nociones de *gradualidad* y *epéktasis*:

---

8 Es obvia la referencia a los versículos iniciales del Salmo 1.

9 La segunda parte del capítulo 6 desarrolla este pensamiento.

Hemos discernido estas cinco divisiones de los salmos, habiéndolas entendido a manera de unos peldaños – *bathmoís*– que se elevan unos sobre otros según una cierta secuencia ordenada –*katá tina táxeos akolouthían*–; [lo hemos hecho] a partir de los signos mencionados: que la última expresión de cada sección contiene una pausa en el discurso y un pasaje del pensamiento, que describe en sí mismo el término de lo antes realizado mediante la palabra de glorificación y acción de gracias cuando dice: Bendito el Señor por los siglos, amén, amén.<sup>10</sup> En efecto, el sentido de estas [expresiones] es una acción de gracias que permanece para siempre, dado que el texto no estableció la bendición diciendo una sola vez amén, sino que con la repetición de esta palabra en la acción de gracias pone como ley su eternidad. En cada una de las partes divididas según estas secciones, el texto consideró un bien particular, por medio del cual nos viene de Dios la bienaventuranza; el texto eleva al alma constantemente hacia lo más alto, de acuerdo con la secuencia ordenada –*katá tina táxin akólouthon*– de los bienes que son contemplados en cada una de las partes, hasta que alcance la cima –*tò akrótaton*– de los bienes. (GNO V, 65, 5-21)

El ascenso gradual, por “peldaños”, se realiza según una “secuencia ordenada”. Esta noción de *secuencialidad* está expresada en las formas del sustantivo *akolouthía* y sus afines: el verbo *akolouthéō* y sus compuestos, el adverbio *akolouthōs* y el adjetivo *akólouthos*. La frecuencia de aparición de esta familia de palabras es relativamente alta<sup>11</sup> y es similar en las dos partes, lo cual es ya un indicio de la importancia que Gregorio asigna a esta noción, condensada en el giro *katá tina táxeos akolouthían* que encontramos en el pasaje que acabamos de leer. De entre los muchos textos que podrían citarse para apoyar esto, valga mencionar aquí varios pasajes que se encuentran en el capítulo 11 de la “Segunda Parte”, en los que se reflexiona con motivo de la ocasional discordancia que se encuentra entre el orden (*táxis*) del salterio y la secuencia (*akolouthía*) del relato histórico:

En efecto, si alguien prestara atención al intervalo temporal en el que transcurrió la vida de David, y a la secuencia –*akolouthía*– de los hechos, encontraría que la disposición de los salmos no coincide con la sucesión –*táxis*– histórica. Ahora bien, decimos, retomando el primer objetivo de nuestro discurso, que nuestro maestro no se preocupa por nada de esto. Pienso, ciertamente, que hay que llamar “maestro” al Espíritu Santo, según dice el Señor: Aquel os enseñará todo (cfr. Jn 14, 26). Por tanto, a este guía y maestro de nuestras almas todo lo demás le parece accesorio, pero su empeño es salvar a los que andan errantes en la vanidad de la vida y atraerlos a la verdadera vida. Pues, para todo el que quiera obtener un determinado objetivo hay un orden –*táxis*– natural y necesario: dirigirse de manera secuencial –*di' akolouthou*– al fin por el que se empeña. (GNO V, 115, 12-24)

Para aclarar su pensamiento, Gregorio presenta el caso de los escultores, quienes van realizando una serie de tareas –desde el arrancar de la roca el bloque de piedra que se trabajará, pasando por

10 Salmo 88, 53.

11 En las 152 páginas de la edición de GNO estas formas aparecen en 71 ocasiones, es decir una vez cada dos páginas.

el recorte, el cincelado y el alisado de ese bloque— hasta lograr el objetivo propuesto, imprimiendo “la forma del arquetipo”<sup>12</sup> en el material tan cuidadosamente preparado. De la misma manera, el texto sagrado va avanzando en una secuencia (*akolouthía*) progresiva, tal como el escultor, con el fin de configurar en el hombre el ideal de la semejanza divina (*pròs tèn theían homoiòsin*, GNO V, 116, 14-17). En este momento Gregorio vuelve a la noción fundamental de secuencia:

Ahora bien ¿cuál es el orden –*táxis*– en el trabajo de esculpir nuestras almas? En la primera sección del salterio fuimos separados de la vida en el vicio, y en las siguientes, en una secuencia –*akolouthía*– continua, la imitación fue avanzando hacia su perfección. Pues, hay una disposición ordenada –*táxis*– de los salmos, ya que el empeño del Espíritu, como se ha dicho, no es enseñarnos un mero relato histórico, sino dar forma a nuestras almas según Dios, mediante la virtud. Él busca la secuencia del sentido de lo que está escrito en los salmos y no lo que quiere la secuencia –*akolouthía*– histórica. (GNO V, 116, 26-117, 6)

Se hace evidente así la relevancia que Gregorio asigna a las nociones de *orden* y *secuencia*. Es más, podría pensarse que ellas, determinantes para comprender el modo de obrar divino a través del texto sagrado, orientarían también el modo de presentar la propia exégesis, que se correspondería con ese orden secuencial de la Escritura. En este sentido, la exégesis gregoriana, con su intención exhortativa y su ordenación “lógica”, constituiría una continuación de la protréptica divina que se expresa paulatina y “secuencialmente” en los textos sagrados.<sup>13</sup>

Ahora bien, las nociones de *gradualidad* y *secuencialidad* están estrechamente vinculadas a otra que funciona como *leitmotiv* en la propuesta espiritual del Niseno: la llamada “doctrina de la *epéktasis*”. En el tratado que estamos comentando, tal como en la *Vida de Moisés*, en las *Homilías sobre el Cantar de los Cantares* y otras obras suyas encontramos algunos pasajes en los que se alude a esta idea tan rica y de tantas consecuencias para la vida espiritual. Se trata de la concepción de que el hombre, dentro de su finitud, está llamado a realizar un avance progresivo, orientado hacia la “asimilación a Dios”, viviendo en una “tensión hacia el infinito” dado que aquello a lo que tiende es infinito. En la base de esta idea se halla el famoso versículo 13 del capítulo 3 de la Epístola a los Filipenses (“[...] olvidándome de lo que queda atrás y lanzándome –*epekteinómenos*– hacia lo que está delante [...]”), citado en muchas ocasiones por el mismo Gregorio.<sup>14</sup> En el *Inscr. Psalm.* quizás no es tan clara y frecuente la remisión a la *epéktasis*, pero no cabe duda de que está supuesta en varios pasajes; algunos de ellos los encontramos en los últimos tres capítulos de la

12 GNO V, 116, 9-10. Para la imagen del escultor en el contexto del “trabajo” del alma, v. Plotino, *Enéada* I, 6, 9. El mismo Gregorio alude a este tema en el capítulo 4 de su *De Opificio Hominis*.

13 Para la noción de *protréptica divina* y la correspondiente del mismo Gregorio, v. Cornavaca (2004).

14 Para la noción de *epéktasis* en S. Gregorio de Nisa, puede verse el artículo correspondiente en Mateo-Seco y Maspero (2006, pp. 345-352). Allí se indican los textos y la bibliografía fundamentales.

“Primera Parte”. En el comienzo del capítulo 7, después de comentar el contenido de la tercera sección del Libro de los Salmos, leemos:

Ahora bien, una vez que ha realizado en la tercera sección tal ascenso hacia lo alto, el que ha sido elevado en su pensamiento hasta tal punto, después de alcanzar otra vez el escalón superior (*tou hyperkeiménou bathmoû*) llega a ser mayor que sí mismo y más sublime (*meídsōn kai hypselóteros*) –en la cuarta parte del salterio– como si atravesara el tercer cielo según Pablo<sup>15</sup> y llegara a estar más alto que las alturas alcanzadas anteriormente. (GNO V, 43, 13-18)

Aparecen aquí las típicas frases que remiten a la noción de *epéktasis*, tal como se encuentran también, para citar solo algunos ejemplos, en las Homilias 2 y 7 sobre el *Eclesiastés*, en la *Vida de Moisés* (GNO, VII, 1, p. 82, 4 y ss., p. 87, 1 y ss., p. 112, 7 y ss.) y en las *Homilias sobre el Cantar de los Cantares* (GNO VI, p. 174 y ss.). Es cierto que en nuestro tratado, como ya dijimos, esas alusiones no son tan claras si las comparamos con las de las últimas dos obras mencionadas, pero es evidente que la doctrina de la *epéktasis* está sosteniendo, aunque no se explicita abiertamente, la interpretación entera del *Libro de los Salmos*.

A manera de provisoria conclusión de este apartado, podríamos decir que gradualidad, secuencialidad y *epéktasis* son aspectos relevantes de una misma propuesta “pedagógica”. Gregorio, al interpretar el salterio, destaca que la experiencia a la que invita el texto sagrado no es algo así como un ascenso inmediato o repentino; de lo que se trata es, más bien, de abrazar un modo de vida en la virtud, que implica avanzar paso a paso y según una secuencia en conformidad con el *lógos*, y que representa una suerte de itinerario espiritual ascendente, de conocimiento y de participación en los bienes superiores, en una tensión hacia el infinito.

## La categoría del “misterio”

Para cerrar estas simples observaciones sobre nuestro tema conviene atender a la aparición del término *mysterion* y afines.<sup>16</sup> Reparemos, en primer lugar, en un breve pasaje del comienzo del capítulo 3 de la “Primera Parte”, en el que ya se anticipa la orientación general de la obra:

Pues bien, en primer lugar comenzamos la investigación a partir de lo último; examinemos el plan por medio del cual hizo dulce y fácil de recibir el modo de vida en la virtud –que es tan arduo e intenso– y la

15 Cfr. 2 Cor 12, 2.

16 Sobre todo *mysterion*, *mystikós* y *apórrhētos*.

enigmática enseñanza de los misterios (*mystērion*), y la teología inefable (*apórrhēton*), que está oculta en doctrinas<sup>17</sup> difíciles de acceder [...]. (GNO V, p. 29, 18-23)

Esta fugaz referencia al “misterio” y a la “teología inefable” permite postular que todo el camino que se está a punto de emprender con la guía de los salmos está concebido como una “mistagoría”, es decir, como una conducción gradual hacia el “misterio”. Este camino implica claramente aspectos cognitivos, ya que, en última instancia, quien es iniciado en este itinerario va conociendo realidades cada vez más bellas y termina accediendo a un ámbito que está más allá de lo que el lenguaje humano puede expresar.<sup>18</sup>

En este contexto se entienden bien afirmaciones como la que se halla en el capítulo 3 de la “Segunda Parte”, cuando, con motivo de los títulos “salmo”, “canción”, “himno” y afines, Gregorio hace una consideración sobre el instrumento musical llamado “salterio” y la distinción entre “salmo” y “canción”, que corresponde a la que existe entre la melodía, producida únicamente por los instrumentos musicales, y la canción *-ōdē-*, en la que a la melodía se suma la “fuerza de las palabras” *-hē dýnamis tōn rhēmátōn-*. La analogía que se presenta es sumamente interesante para nuestro tema:

[...] así también sucede con los que van tras la virtud. Ciertamente los que aplican su mente a la filosofía contemplativa y misteriosa de la realidad (*tē theōrētikē te kai epoptikē tōn óntōn philosophía*) consiguen la virtud, invisible para la mayoría, encerrando el bien en la propia conciencia; mas aquellos que consiguen realizar con empeño el carácter moral de la vida, éstos manifiestan públicamente el orden bello de su propia vida con el decoro en lo atinente a la realidad visible, como si fuera con un discurso. Pues cuando el bien es realizado por medio de ambos, es decir, cuando la filosofía moral concuerda con la contemplativa, se da una canción de salmo o salmo de una canción [...]. (GNO V, p. 75, 27-76, 9)

El ideal buscado es, por tanto, el acuerdo perfecto entre contemplación y vida, entre un conocimiento que crece paulatina y constantemente, y un correspondiente modo de actuar en la vida concreta, en la que va realizándose, en la máxima medida posible, la virtud.

Ahora bien, el “misterio” es, en última instancia, la misma realidad divina, meta definitiva y orientadora de todos los esfuerzos del hombre. Pero el énfasis de Gregorio está puesto, especialmente, en el “misterio” de la encarnación del Logos. De allí que se preste particular atención a varios salmos que no tienen epígrafe en la versión hebrea y sí en la griega, pues, desde la perspectiva

17 El término griego es *theōrēma*, que implica el matiz de contemplación.

18 La asunción del motivo del “misterio” por parte de escritores cristianos, a partir de autores clásicos precristianos, es un problema complejo. Baste remitir aquí a Riedweg (1987) para el tema del lenguaje misterioso en Platón, Filón y Clemente de Alejandría, y a Leemans (2016) para el uso de estrategias “mistagógicas” en algunas obras de S. Gregorio.

crisológica de Gregorio, los hebreos no admiten los indicios que esos títulos contienen. En los capítulos 8 y 9 de la “Segunda Parte” se revisan esos salmos<sup>19</sup> y se ponen de relieve los anticipos cristianos que en ellos pueden descubrirse. A modo de ejemplo, citemos tan solo cinco breves pasajes: “[algunos salmos] tienen epígrafes propios de la Iglesia, y místicos (*mystikai*), indicativos de la piedad de nuestro misterio (*mystérion*)” (GNO V, 91, 27-29);<sup>20</sup> “[...] en el día del sábado se realizó el misterio (*mystérion*) de la muerte” (GNO V, 98, 3);<sup>21</sup> “[...] El misterio (*mystérion*) de este salmo se refiere a la economía de la Pasión” (GNO V, 99, 7-8);<sup>22</sup> “[...] el salmo anuncia el misterio (*mystérion*) de la nueva alianza, en las palabras del proemio” (GNO V, 103, 3-4); “[el texto] indicó la altura de los misterios (*mystērion*) evangélicos [...]” (GNO V, 105, 7-8).<sup>23</sup>

El “misterio” de la salvación, el “misterio” de Cristo en su pasión, muerte y resurrección sugerido especialmente en los títulos de los salmos, es la meta a donde apunta todo el itinerario enseñado en el libro sagrado. Aproximarse a él, a su profundidad, que es insondable por ser infinita la perfección de Dios, en la medida en que le es posible al ser humano en su finitud, es el norte que guía toda la exégesis de Gregorio. Ese es el fin de “la tensión” espiritual –*epéktasis*– que no terminará nunca, tal como nunca terminará la mente humana de comprender el “misterio” de Dios.

## Conclusión

El siguiente pasaje, que se ubica al final del capítulo 9 de la “Segunda Parte”, puede ayudarnos a formular una suerte de conclusión. Cuando se está terminando el tratamiento de los Salmos 92-98, que, como dijimos, tienen epígrafes en la versión griega y no en la hebrea, y comentando el v. 5 del último salmo de esta serie –“Exaltad al Señor Dios nuestro y prosternáos ante el escabel de sus pies”– que anticipa el v. 9, con el que se cierra todo el salmo, Gregorio explica:

Para que nadie, al mirar la economía de la salvación, se deslice a pensamientos bajos y humanos acerca de lo divino, al final del salmo añade la siguiente expresión dirigiendo a nosotros su discurso: Exaltad al Señor Dios nuestro y prosternáos ante el escabel de sus pies, porque él es santo.<sup>24</sup> Ahora bien, entendemos que el sentido de las palabras dichas es éste: ¡Hombres! A vosotros se os han revelado los divinos misterios (*tà*

19 on los nros. 32, 42, 70, 90, 92-98.

20 Véanse también las ocurrencias de *mystérion* en GNO V, 92, 18; 94, 22; 95, 14 y 25, todas referidas a Cristo.

21 En obvia referencia a la resurrección de Cristo, como unos renglones más abajo se explicita: “el enemigo de la cruz de Cristo no acepta el misterio (*mystérion*) del sábado” (98, 12-13).

22 Con motivo del Salmo 93.

23 Con motivo del Salmo 96.

24 Salmo 98, 5.

*theía mystéria*), del modo en el que es posible que el oído humano los reciba. Pero vosotros, habiendo sido conducidos por medio de estas cosas al piadoso conocimiento de Dios (*theognōsían*), en cuanto vuestro razonamiento es capaz, en esa medida exaltad la gloria de Dios, sabiendo que cuando vuestro pensamiento se ha extendido por encima de toda representación elevada en las concepciones acerca de Dios y las ha dejado atrás, entonces lo que vosotros encontráis y ante lo que os prosternáis no es la majestad misma de aquello que se busca, sino el escabel de sus pies, que significa lo que ha descendido y está abajo cuando nuestra mente lo compara con la comprensión inalcanzable. (GNO V, 107, 1-17)

El pasaje contiene varios detalles que pueden dar alguna luz acerca de aquella meta de toda *mystagogía*. Ante todo, la exhortación a prosternarse ante su majestad indica cuál es la actitud propia de la creatura ante su Creador que se revela: la adoración ante el infinito que lo trasciende, que se abaja y se hace en alguna medida cognoscible, pero que lo supera absolutamente. En segundo lugar, se trata de una experiencia de "conocimiento" que está expresada con el término *theognōsía*, de tanta relevancia en otros contextos semejantes, como en el comentario sobre el episodio relatado en el Éxodo del ascenso de Moisés al Sinaí.<sup>25</sup> En fin, el conocimiento del misterio culmina en la alabanza, tal como todo el salterio termina en el *alleluia* final, cantado eternamente por todo el cosmos redimido por el misterio de salvación. Gradualidad, consecuencialidad, *epéktasis* y apertura hacia la experiencia del misterio son aspectos esenciales de la propuesta "pedagógica" de S. Gregorio de Nisa en el "In inscripciones Psalmorum".

Valga agregar, en fin, y a manera de reflexión personal, que, en la exégesis gregoriana, la oración con los salmos está abierta a todos, puesto que toda la comunidad humana está llamada a la felicidad plena. Los salmos, libro de oración por antonomasia, se presentan como un camino excelente en orden a alcanzar el fin último. La comunidad cristiana, en sus distintas formas de vida, ha empleado los salmos tanto para las diversas celebraciones litúrgicas, como en el ámbito privado para el crecimiento humano-espiritual paulatino, que implica alejarse de lo que daña y adherirse a la virtud en un camino de búsqueda del bien. La lectura de la obra del antiguo obispo de Nisa nos estimula aún hoy a seguir avanzando siempre, en la contemplación del Misterio de Dios, incluyendo la perspectiva comunitaria. Además, en la perspectiva salvífica de la oración sálmica, Gregorio concibe la salvación como un proceso paulatino en la historia, en la cual se va realizando indefectiblemente la destrucción del mal, puesto que este es, en última instancia, inconsistente.

---

25 La "montaña de la *theognōsía*", tal como se presenta en la *Vida de Moisés* (GNO VII, 1, p. 82, 4 y ss., p. 88, 20-21, etc.). En nuestro tratado ya apareció el término en GNO V, p. 82, 16 y 23, al comienzo del capítulo 5 de la "Segunda Parte", con motivo del título de los Salmos 9 y 45 ("en favor de las cosas secretas").

Esta mirada que le aportan los salmos es clave para la comprensión de la redención operada por Jesucristo. El mal no tiene ninguna fuerza, es como un “mulo”, un híbrido incapaz de una vida fértil (Cfr. GNO V, p. 138, 18 y ss.). La oración con los salmos refuerza esta convicción de fe y desde esta perspectiva también la comunidad creyente de nuestras latitudes, que peregrina en medio de tantos escollos, puede encontrar fuerza para no caer en el descreimiento y para enfrentar con valentía los desafíos que se le presentan.

Para nuestra actual cultura cristiana latinoamericana, enraizada en la oración y en las devociones populares, el *Libro de los Salmos* puede ser una gran ayuda en orden a la formación espiritual y teológica de nuestras comunidades. La obra de S. Gregorio, con las figuras, alegorías, metáforas, comparaciones e imágenes vivaces que inserta en su exégesis sobre los títulos de los salmos, nos atrae, hoy y aquí, a volver a los salmos, esa oración tan antigua, y a intentar descubrir, a través de esos textos que han sido rezados y meditados a lo largo de los siglos, la presencia de un Dios que quiere hablar con sus amigos, tal como lo hacía con Moisés en el monte.

## Referencias

- Cornavaca, R. (1996). La mutabilidad del hombre y la protréptica divina. *Teología. Revista de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica Argentina*, (67), 27-34.
- Cornavaca, R. (2004). La intención protréptica en las “Homilias sobre el Cantar de los Cantares” de S. Gregorio de Nisa. En D. Lasa *et al.* (Eds.). *Estudios Patristicos* (pp. 111-138). Villa María: Ediciones del IAPCH, Universidad Nacional de Villa María.
- GNO V. (1986). *Gregorii Nysseni Opera* (Tomo V, J. Mc Donough y P. Alexander, Eds.). Leiden: Brill.
- Heine, R. (1995). *Gregory of Nyssa's Treatise on the Inscriptions of the Psams*. Oxford: Clarendon Press.
- Jaeger, W. (1965). *Cristianismo primitivo y paideia griega*. México, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Leemans, J. (2016). Bible, Rhetoric and Theology: Some Examples of Mystagogical Strategies in St. Gregory of Nyssa's Sermons. In P. van Geest (Ed.). *Seeing Through the Eyes of Faith* (pp. 105-125). Leuven: Peeters.
- Mateo-Seco, L. F. y Maspero, G. (Eds.). (2006). *Diccionario de S. Gregorio de Nisa*. Burgos: Monte Carmelo.
- Reynard, J. (2002). *Grégoire de Nyse. Sur les titres des Psaumes*. Paris: Sources Chrétiennes, Les Éditions du Cerf.
- Riedweg, C. (1987). *Mysterienterminologie bei Platon, Philon und Klemens von Alexandrien*. Berlin, New York: De Gruyter.
- Traverso, A. (1994). *Gregorio di Nissa. Sui titoli dei salmi*. Roma: Città Nuova Editrice.